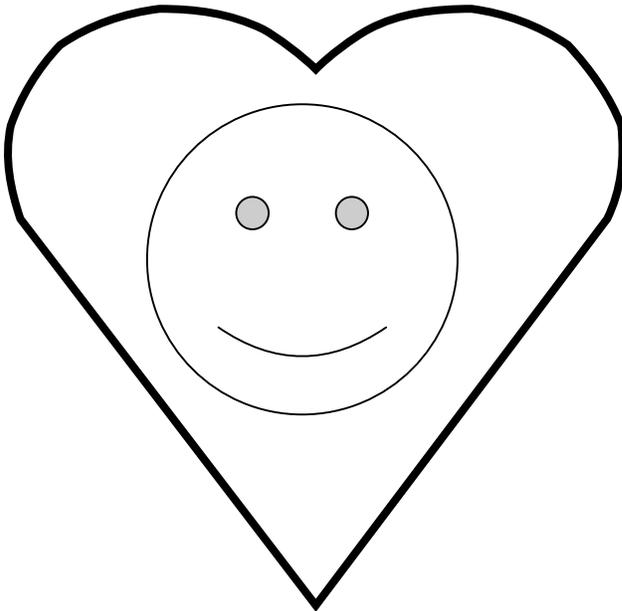


Ama a tus Enemigos



Lectura Bíblica

Lucas 10:33-37
Romanos 5:6-10

PALABRAS CLAVES

Regla de Oro
Misericordia
Judío
Samaritano
Buen Samaritano
Enemigos
Posada
Posadero

¿Te acuerdas de la “Regla de Oro”? Esta regla dice, “Lo que quieres que la gente haga contigo, haz así con ellos”. Hace ocho días hablábamos de la historia que Jesús le contó a un maestro de la Biblia, del hombre que fue golpeado por los ladrones. En esta historia aprendimos que nadie guarda perfectamente la Ley de Dios. Y aprendimos que todas las personas con quienes nos encontramos son nuestro prójimo.

Hoy vamos a ver la última parte de esta historia que Cristo contó. Cristo le quiso enseñar al maestro de la Biblia que él debía ser amable con su prójimo, aun si el prójimo no era amigo suyo.

El sacerdote y el levita habían dejado al hombre que fue golpeado por los ladrones ahí donde lo encontraron, pasando por el otro lado de la calle. Pero luego pasó otro hombre por aquel camino. Este hombre era Samaritano, y el hombre herido era judío. Los judíos y los samaritanos se odiaban el uno al otro. Eran enemigos.

Cuando el samaritano vio al judío tirado al lado de la carretera, sintió lástima de él. Se paró para curarle sus heridas y luego lo subió en su propio burro y lo llevó a una posada para quedar aquella noche.

En la mañana el samaritano le dio dinero al posadero y le dijo, “Mire, yo me tengo que ir. Pero le encargo que cuide a este hombre. Si tiene que gastar más dinero, yo se lo pagaré cuando vuelva a pasar por aquí.”

Jesús luego le dijo al maestro de la Biblia, “¿Cuál de estos tres hombres que pasaron por la carretera se portó como buen vecino a este judío? El maestro le dijo, “Pues, el que tuvo misericordia de él.”

Nosotros le llamamos a este hombre el buen samaritano. Cristo le dijo al maestro, “Entonces, ve y haz como hizo el buen Samaritano.”

Nosotros no hemos hecho siempre lo que Dios quiere que hagamos. Cristo es el único que ha podido guardar la Ley de Dios perfectamente en todo momento. Él tuvo lástima de nosotros y nos ha ayudado, así como el Samaritano hizo con aquel hombre golpeado, aunque era su enemigo.

La Biblia nos dice que somos pecadores. No podemos hacer lo que Dios quiere que hagamos, aunque hacemos el esfuerzo. No somos buenos y amables siempre con todos. Por esto, necesitamos que Cristo nos perdone, y nos ayude a ser amables y misericordiosos.

Traza una línea debajo de la respuesta correcta.

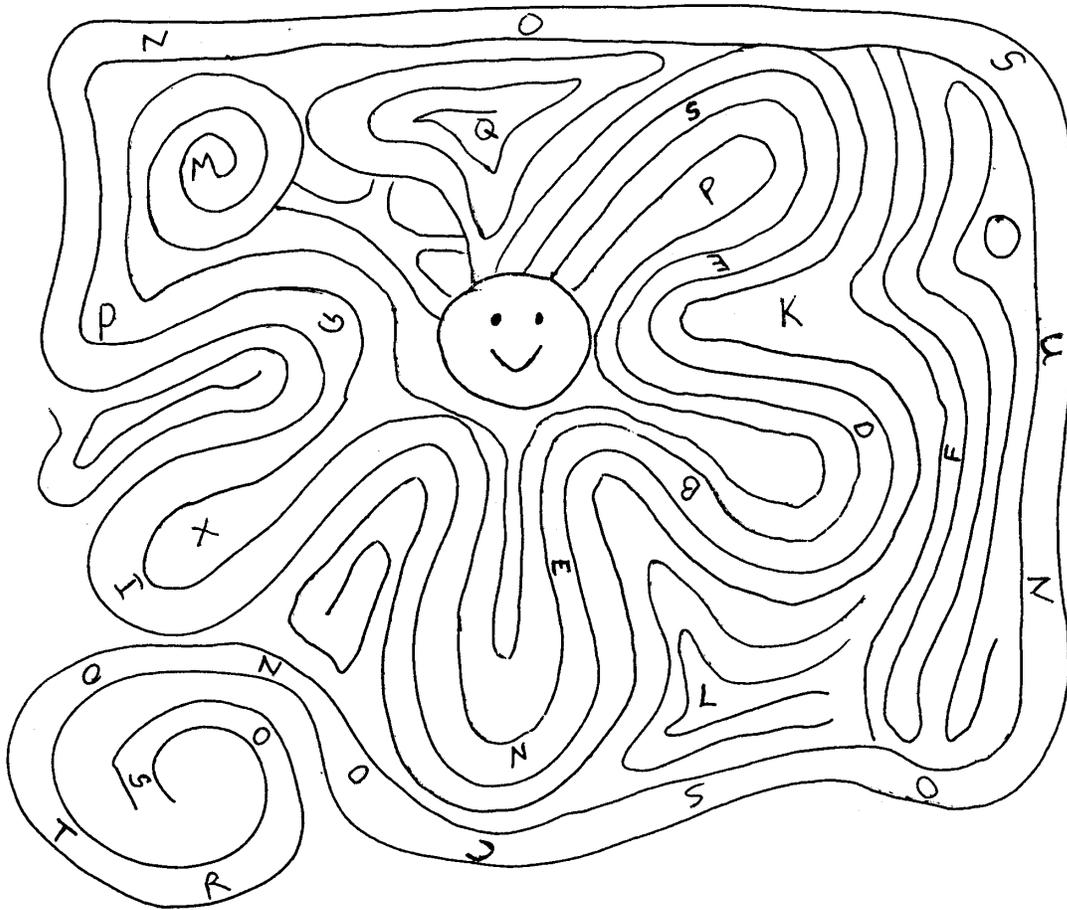
1. ¿Quién dejó al hombre junto al camino?
un sacerdote y un levita, Jesús, el Buen Samaritano
2. ¿Qué hizo el Buen Samaritano?
le dio una patada, lo ayudó, se fue rápido
3. ¿Cómo podemos nosotros ser buenos vecinos?
ser amables solo con nuestros amigos ayudar a otros

Versículo para Memorizar

Sed benignos unos con otros, misericordiosos,
perdonando unos a otros como Dios en Cristo os
perdonó a vosotros.

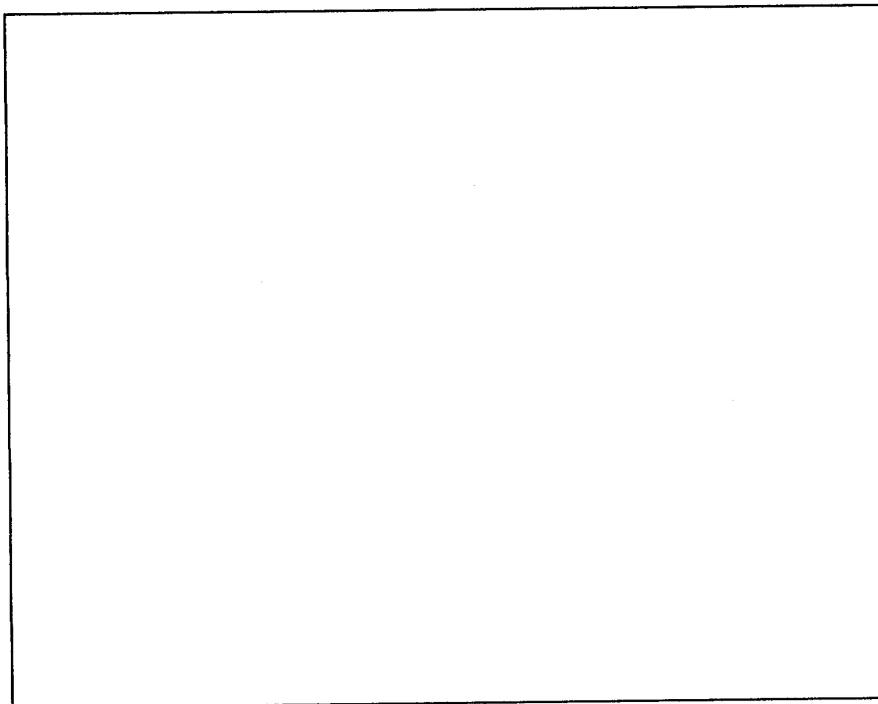
Efesios 4:32

Colorea el camino que explica el versículo a la niña feliz. En los espacios abajo, escribe cada letra que encuentras en el camino, en su orden correcto para ver el mensaje secreto.



La Historia del Buen Samaritano

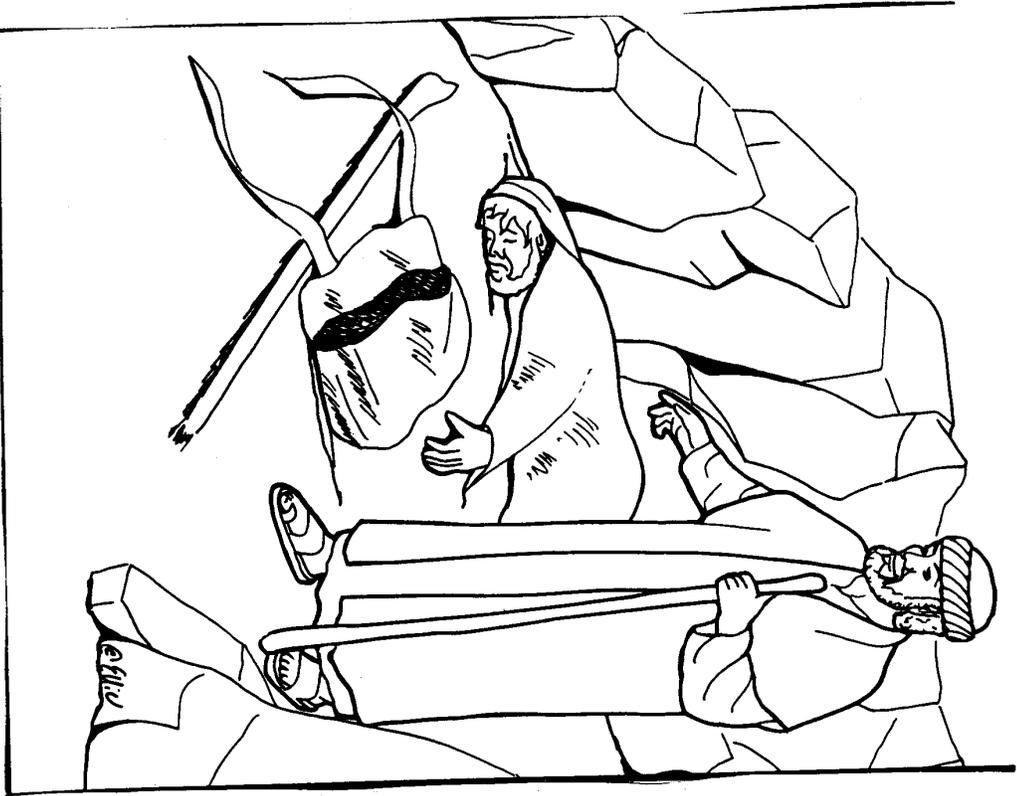
Dibuja los cuadros que faltan de la historia. Colorea todos los cuadros. Recorta los cuadros y agrápalos en el orden correcto para hacer un librito de la historia.



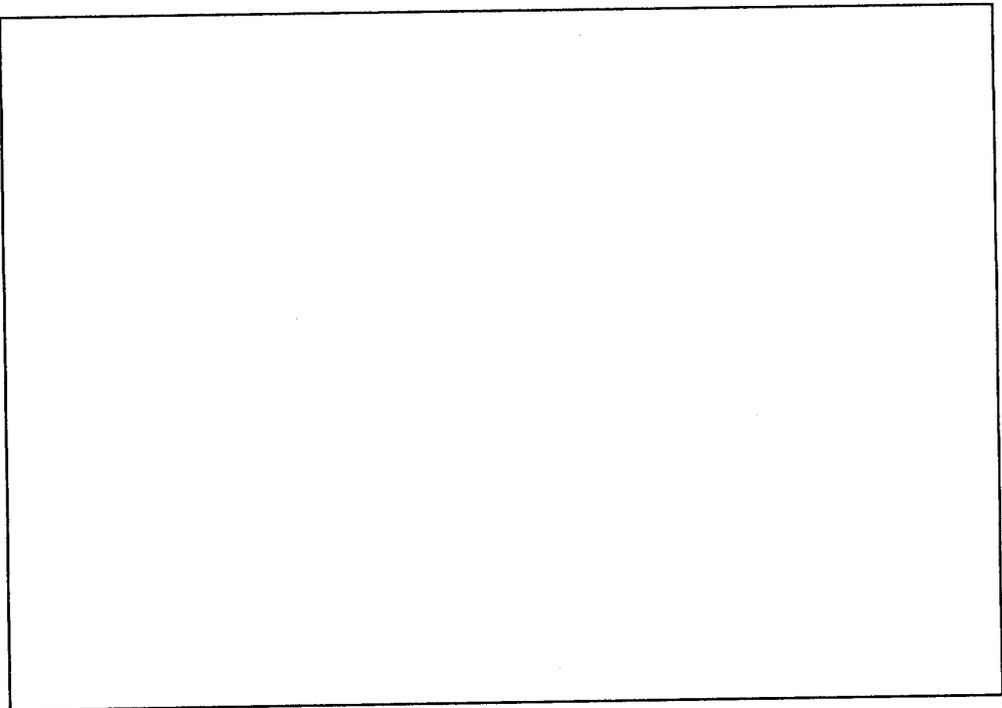
Un hombre viajaba por el camino que va de Jerusalén a Jericó.



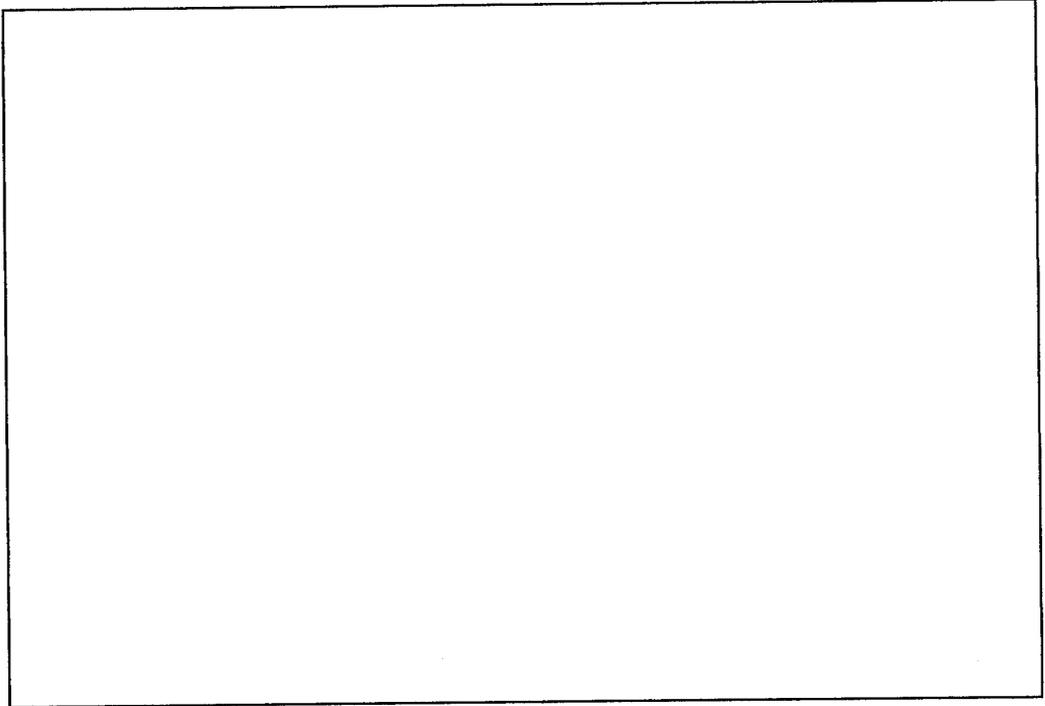
Unos ladrones lo asaltaron. Lo golpearon y lo dejaron casi muerto al lado del camino.



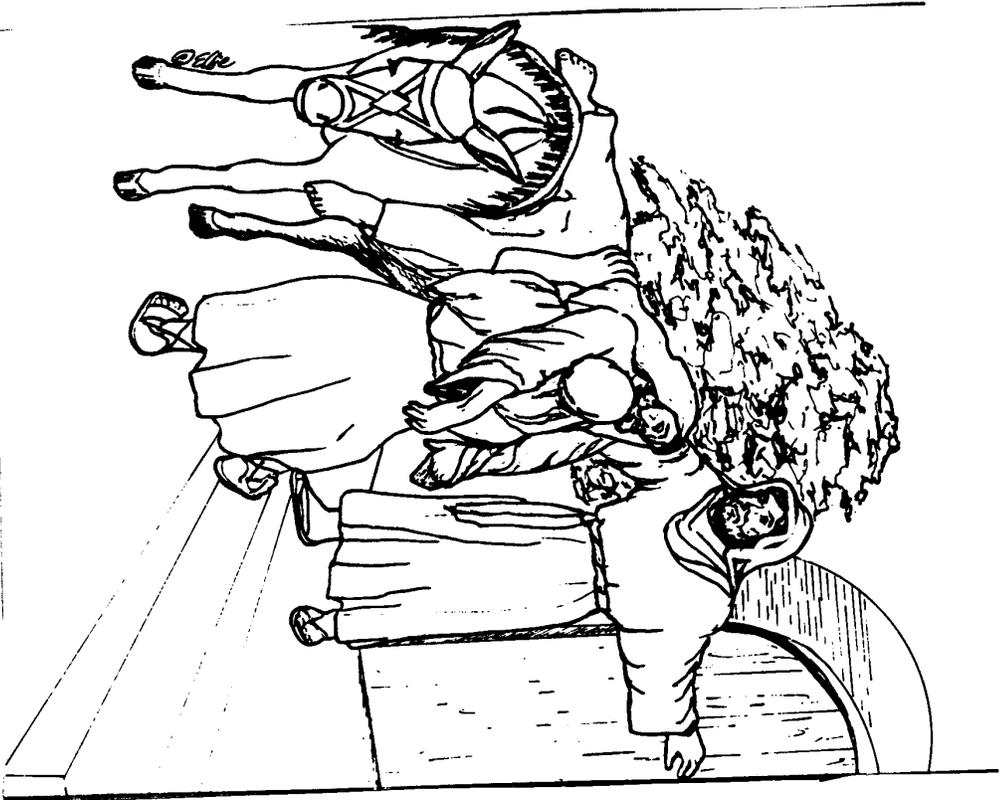
Pasó un levita por ese lugar, pero no lo ayudó.
Le dio vuelta y pasó por el otro lado del camino.



Pasó un sacerdote también, pero tampoco lo
quiso ayudar. Paso por el otro lado del camino.



El Buen Samaritano pasó y se paró para ayudar al hombre. Le curó sus heridas.



Luego el Buen Samaritano lo llevó a una posada y le dio dinero al posadero para que lo cuidara.